



EA

ESCUELA DE ARQUITECTURA

SCHOOL OF ARCHITECTURE

Acreditando una actitud de escuela

Carlos Bustamante

Director de carrera de Arquitectura Sede Santiago

Universidad San Sebastián

INTRODUCCIÓN

La acreditación es un proceso voluntario mediante el cual una escuela de arquitectura mide la calidad de su educación y su rendimiento con estándares reconocidos a nivel nacional o internacional. Los procesos de acreditación implican pasar previamente por una etapa de autoevaluación como también por una evaluación en detalle por parte de un equipo de expertos externos.

El verbo acreditar es una formación de la lengua romance "a" que expresa la condición de aproximar y "crédito", que viene del latín "*creditum*" (crédito, credibilidad o confianza). Así, acreditar es producir credibilidad y confianza.

La Escuela de Arquitectura de la Universidad San Sebastián, con cinco años de existencia desde su refundación en 2008, es una de las escuelas más jóvenes de Chile en acreditarse por cuatro años (2013–2017). Este hecho es debido al trabajo en equipo de sus tres sedes (Santiago, Concepción y Puerto Montt) y al proceso de autoevaluación que se realizó durante 2011 y 2012, el cual concluyó con éxito con la visita de los pares evaluadores de la Agencia Acreditadora de Arquitectura, Arte y Diseño, AAD S. A., la cual es una iniciativa del Colegio de Arquitectos y la Asociación de Facultades y Escuelas de Arquitectura que busca velar y resguardar la calidad de la educación superior en las áreas de su competencia.

LA CALIDAD DE UNA ESCUELA

Como ocurre con muchos conceptos empleados en el mundo contemporáneo, hoy por hoy alcanzar una definición de la calidad en educación es un reto dada la indefinición y la ambigüedad que el término comporta.

Las definiciones de calidad varían y reflejan diferentes perspectivas sobre los individuos y la sociedad, por lo que no existe una única definición correcta al respecto. El objetivo más realista en este sentido no es lograr una proposición clara y exacta que permita caracterizar la noción de "calidad educativa", sino realizar una aproximación que recoja las características esenciales de la misma y que sea susceptible de aplicación en diferentes situaciones y contextos (Egido Gálvez & Haug, 2006).

En este sentido, la definición formulada por el educador e investigador Andrew Sparkes apunta a que la calidad en la educación superior consiste en «especificar metas de aprendizaje relevantes y permitir a los estudiantes alcanzarlas» (citado en Egido Gálvez & Haug, 2006, pág. 84).

LA CUALIDAD DE UNA ESCUELA

Harvey y Green sostienen que no es posible formular un concepto unitario de calidad, ya que, como se ha dicho, este es un concepto ligado a diferentes visiones que tiene la sociedad y a diferentes valores de esta, por lo que «en

una sociedad democrática debe existir espacio para personas que sostengan diferentes visiones» (citado en Egido Gálvez & Haug, 2006, pág. 86).

Por ende, la calidad debe ser definida en términos de un rango de cualidades. De allí que un proceso de acreditación no puede ser homogeneizante ni tender a igualar a todas las escuelas de arquitectura, sino que debe reconocer las cualidades particulares que se reflejan finalmente en la actitud de cada escuela, las que son medibles bajo ciertos criterios de calidad dentro de parámetros generales y reconocibles a través de aquellas evidencias claras de la visión de cada una.

LA EVALUACIÓN DE UNA ESCUELA

Calidad y evaluación son conceptos muy relacionados. Si se habla de calidad es porque se ha realizado una evaluación con algún criterio (Egido Gálvez & Haug, 2006). En este sentido, González Galán afirma que:

«Es poco congruente hablar de calidad sin hablar de evaluación, puesto que tildar una cosa como algo que tiene calidad exige realizar una medida, compararla con un referente ideal y elaborar un juicio sobre la adecuación del objeto o sujeto evaluado al referente utilizado» (citado en Egido Gálvez & Haug, 2006, págs. 86-87).

Las evaluaciones que buscan mejorar los procesos internos parten de la idea de que la evaluación puede ser una herramienta para crear una comunidad de trabajo, crítica y autocrítica. En este sentido, Salmerón afirma que «la evaluación es creadora de comunidad, porque debe permitir construir una reflexión común, no solo sobre la realización concreta de objetivos, sino también sobre las finalidades» (citado en Egido Gálvez & Haug, 2006, pág. 88).

Por ende, en las evaluaciones se construye un parámetro de calidad, "qué, cómo y por qué" evaluamos se constituye en un modo de pensar de un grupo de profesores de arquitectura, quienes bajo un plan de estudio que tiene su cualidad particular, logran conformar una comunidad académica que se plantea sus propias metas de mejoramiento de la calidad interna de sus procesos de enseñanza-apren-


dizaje y, con ello, entregar una mejor calidad de profesionales al medio.

COMPETENCIAS PROFESIONALES Y NO LABORALES

Una de las preocupaciones que ronda a los estudiantes de arquitectura es poder insertarse en el medio laboral y saber si tienen o no las habilidades y herramientas para ser competitivos.

En este sentido, se debe hacer una diferencia significativa entre las competencias laborales y las profesionales. Las competencias laborales enfatizan solo el desempeño en el trabajo exclusivamente en función de la calidad de los resultados que el trabajador puede ofrecer y, así, hacer crecer a la empresa. Al respecto, pareciera que a muchas empresas de cualquier rubro de la arquitectura solo les importa la producción y las ganancias, quedando el desarrollo de la persona fuera de toda consideración. Las competencias profesionales, por su parte, apuntan hacia un desarrollo más integral de las personas y no exclusivamente en función del trabajo que esta desempeñará. En última instancia, "profesión" proviene de "profesar", esto es, de entregarse y darse por entero para dejar testimonio.

Por ello, ser un profesional implica mejorar la actitud ante la vida mediante el trabajo. Ahí radica la diferencia entre "vivir para trabajar" y "trabajar para vivir". Y eso es lo que se acredita, lo que se "aproxima" para ser mejor persona.

La acreditación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad San Sebastián en sus tres sedes responde a eso, a una certificación de calidad que acredita una actitud, una postura frente a las actuales condiciones sociales, culturales y medioambientales, donde se necesitan profesionales comprometidos y dispuestos a trabajar para mejorar el mundo. 

REFERENCIAS

Egido Gálvez, I. & Haug, G. (2006). La acreditación como mecanismo de garantía de la calidad: tendencias en el espacio europeo de educación superior. *Revista Española de Educación Comparada*(12), 81-112.



Sesiones de trabajo del Proceso de Acreditación
Escuela de Arquitectura Universidad San Sebastián, Santiago.